

Categorías discursivas y segmentación: un estudio sobre operadores y marcadores

Discursive categories and segmentation: A study on operators and markers

Paula Rasilla Castillo
Universidad de Salamanca
paularasilla@usal.es

Resumen

Este artículo explora la relación entre unidades y categorías del discurso, partiendo de la idea de que la segmentación en unidades es clave para establecer categorías discursivas, especialmente las dos más consolidadas: operador y marcador discursivo. Se comparan cuatro modelos de segmentación del discurso en español para identificar coincidencias en las unidades que proponen y se analiza cómo estas afectan a la clasificación de dos partículas concretas —‘en cualquier caso’ e ‘incluso’—. El objetivo es comprobar si la segmentación influye en los criterios que diferencian operador y marcador. Los resultados indican que la posición respecto a la unidad mínima y el alcance son factores decisivos para esta distinción. Además, se observa que los diferentes modelos de segmentación no alteran significativamente los resultados, lo que refuerza la solidez de los criterios empleados. Finalmente, se plantea que el inventario categorial podría no agotarse en operadores y marcadores, lo que abre la puerta a identificar otras posibles categorías discursivas y a replantear los límites actuales.

Palabras clave: gramática del discurso, segmentación del discurso, unidad del discurso, categorías discursivas, operador discursivo, marcador discursivo

Abstract

This article explores the relationship between discourse units and discourse categories, based on the idea that segmentation into units is key to establishing discourse categories, particularly the two most consolidated ones: discourse operators and discourse markers. Four models of discourse segmentation in Spanish are compared to identify overlaps in the units they propose, and their impact on the classification of two specific particles —‘en cualquier caso’ and ‘incluso’— is analyzed. The aim is to determine whether segmentation affects the criteria used to distinguish operators from markers. The results show that position relative to the minimal unit and scope are decisive factors in this distinction. Moreover, the choice of segmentation model does not significantly affect the outcomes, which supports the robustness of the criteria applied. Finally, the study suggests that the inventory of discourse categories may not be limited to operators and markers, opening the door to identifying additional categories and rethinking current boundaries.

Keywords: discourse grammar, discourse segmentation, discourse unit, discourse category, discourse operator, discourse marker

1. INTRODUCCIÓN

La categorización es una herramienta esencial en cualquier descripción lingüística. En el discurso, entendido como acción comunicativa real, existen combinaciones, estructuras y

partículas que no se pueden entender en su totalidad fuera de él. La gramática del discurso, por tanto, debe encargarse de categorizar y sistematizar estas partículas extraproposicionales que funcionan fuera de la oración.

Tradicionalmente se ha llamado a estas partículas MARCADORES DEL DISCURSO, que a partir de Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999) se convierte en una ‘macrocategoría’ en la que se incluyen todos aquellos elementos que funcionen fuera de la oración. Así, se concibe como una categoría gramatical un grupo cuyo único rasgo común es su función discursiva, ya que era lo que les diferenciaba principalmente del resto (sustantivo, verbo, adjetivo, etc.). Con el avance en los estudios sobre el discurso en español (Fuentes Rodríguez, 1987, 1996; Mederos Martín, 1988; Casado Velarde, 1993; Martín Zorraquino y Montolío Durán, 1998; Pons Bordería, 1998, Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, 1999; entre otros), se van incorporando cada vez más elementos y construcciones a esa categoría, que ha terminado por convertirse en un cajón de sastre. Tarea de la sintaxis discursiva es replantearse sus categorías y abrir ese cajón.

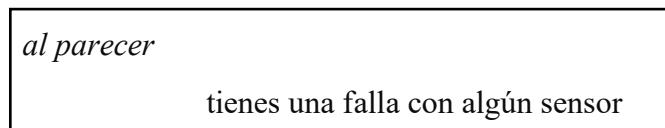
En esta investigación, por tanto, partimos de la base del rechazo al término MARCADOR DEL DISCURSO como término paraguas que recoge cualquier partícula que funcione en el discurso. En este sentido, es esencial en español la distinción CONECTOR-OPERADOR de Fuentes Rodríguez (2003). Con este paso, se distinguen ya dos categorías discursivas. Esto nos permite identificar ‘marcador’ con ‘conector’, como ocurría ya en los primeros estudios sobre las partículas extraproposicionales, ya que los conectores fueron las primeras en estudiarse. Así, el término ‘marcador’ queda acotado, superando el problema de la macrocategoría y, además, el operador queda deslindado del cajón de sastre.

De la misma manera, el deslinde entre operador y marcador nos hace plantearnos la existencia de más categorías identificables dentro de ese enorme grupo heterogéneo llamado ‘marcador del discurso’, puesto que contar con solo dos categorías puede inducir, nuevamente, a una clasificación forzada de elementos que no comparten propiedades esenciales. Por esta razón, creemos pertinente buscar límites categoriales además del que separa marcador de operador: la INCIDENCIA.

2. LAS DOS CATEGORÍAS MÁS ESTABLECIDAS: MARCADOR Y OPERADOR

El criterio delimitador entre estas dos categorías, por tanto, es la incidencia sintáctica. La incidencia o ‘alcance’ es el elemento al que afecta la función discursiva de la partícula o construcción (Fuentes Rodríguez, 2017: 22). En el caso de los operadores, la incidencia es INTRAENUNCIATIVA: a pesar de su extraproposicionalidad está inserto en el enunciado al que afecta. Visualmente se podría representar de la siguiente manera:

- (1) Amigo te recomiendo que le revisen a tu auto *al parecer* tienes una falla con algún sensor
(Corpus MEsA, PW 2016 nov YAR 03)



Los marcadores —utilizando este término ya como categoría acotada—, en cambio, tienen una incidencia INTERENUNCIATIVA: se sitúan entre dos enunciados sobre los que incide.

(2) Tienes mucha razón en lo que explicas. *Sin embargo*, lamentablemente, esto no solo ocurre en España. (*Corpus MEsA*, BL 2016 sep AGR 01)

Tienes mucha razón en lo que explicas

Sin embargo

lamentablemente, esto no solo
ocurre en España

De esta manera, comprobamos que no podemos entender esta distinción categorial sin tener en cuenta la unidad ENUNCIADO. Es decir, no puede haber categorización sin antes conocer las unidades en las que funcionan las partículas. Definiendo las unidades discursivas podemos ver qué funciona dentro de ellas y delimitar así las categorías. Contar con unidades definidas nos permitirá establecer más características que supongan límites. Por ejemplo: ¿los marcadores solo pueden unir enunciados o también pueden conectar unidades superiores? ¿Los operadores solo afectan a unidades mínimas?

3. OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Así pues, esta investigación analiza la relación entre categorías discursivas y unidades del discurso. Para ello, se compararán cuatro modelos de segmentación del discurso en español. Se pretende encontrar las coincidencias suficientes —sin olvidar las diferencias— como para poder agrupar las unidades de cada modelo estableciendo equivalencias entre ellas.

Además, se evaluará si los modelos de segmentación coinciden o presentan discrepancias que puedan alterar alguno de los criterios que distinguen operadores de marcadores. Para comprobarlo, se analizarán dos partículas discursivas según su funcionamiento en las unidades de los distintos modelos. Se analizará la partícula ‘incluso’ tomando todas sus ocurrencias del *Corpus MEsA* (762). También se estudiará el funcionamiento de ‘en cualquier caso’, recurriendo al CORPES XXI, acotando las fechas de los documentos entre 2020 y 2024 para así obtener un número similar al de ‘incluso’ (882 casos). En su caso, recurrimos al CORPES XXI porque su uso está más adscrito al registro formal y apenas aparece en el *Corpus MEsA* (57 ocurrencias totales). Se realizará un análisis cuantitativo en el que se mostrará la frecuencia de ambas partículas y su distribución en las unidades y un análisis cualitativo para identificar los criterios de segmentación.

Con todo esto, se pretende demostrar, primero, que la delimitación entre unidades de diferentes modelos puede ser más flexible y continua de lo que algunas aproximaciones teóricas han propuesto hasta ahora. Además, a través de la segmentación, demostraremos que marcador y operador son categorías independientes. Si esto es así, nos planteamos si dos categorías discursivas son suficientes para su descripción y análisis.

4. REVISIÓN DE LOS MODELOS DE SEGMENTACIÓN

Para demostrar la importancia de la relación entre unidades del discurso y categorías, se han seleccionado cuatro modelos de unidades en español: el modelo del grupo Val.Es.Co., el modelo de Cortés Rodríguez y Camacho Adarve, el modelo de Fuentes Rodríguez y, por último, el modelo de Gutiérrez Ordóñez. En primer lugar, se expondrán las unidades de cada modelo de forma breve, para terminar con el establecimiento de equivalencias entre todas ellas.

4.1. El modelo del grupo Val.Es.Co.

El modelo elaborado por el grupo Val.Es.Co. es un modelo de unidades para el estudio del español coloquial, recogido en diversas obras (Briz Gómez *et al.*, 2003; Grupo Val.Es.Co., 2014; Pons Bordería, 2022), con un reciente esbozo de ampliación hacia las unidades de lo escrito formal (Pons Bordería y Borreguero Zuloaga, 2024; Salameh Jiménez y Pardo Llibrer, 2024).

Se trata de un modelo estructurado en unidades, dimensiones y niveles. Las unidades mínimas y estructurales son comunes tanto para el modelo oral como para el escrito: el SUBACTO y el ACTO. Podemos observar la distribución de las unidades orales en el siguiente cuadro:

Cuadro 1. Organización de las unidades discursivas según nivel y dimensión en el modelo Val.Es.Co (Pons Bordería, 2022)

Nivel	Dimensiones		
	Estructural	Social	Informativa
Dialógico	Diálogo, intercambio	Alternancia de turnos	
Monológico	Intervención, acto	Turno	Subacto

Las unidades específicas del modelo oral se dividen en unidades monológicas —en las que interviene un solo hablante—, entre las que están la INTERVENCIÓN y el TURNO, y dialógicas —en las que intervienen dos o más hablantes—, el INTERCAMBIO, la ALTERNANCIA DE TURNOS y, por encima de ellas, el DIÁLOGO. Es un modelo recursivo: la intervención está compuesta por actos, el intercambio, por intervenciones y el diálogo, por intercambios.

En cuanto a las unidades específicas de lo escrito formal, tienen sus equivalencias en lo oral, como se muestra en el Cuadro 2:

Cuadro 2 Equiparación entre las unidades superiores del modelo Val.Es.Co. para la oralidad y la propuesta de unidades superiores de Val.Es.Co. para lo escrito (Pardo Llibrer y Salameh Jiménez, 2024).



Las unidades específicas de lo escrito formal, por tanto, son el CONJUNTO DE ACTOS —equivaldría a la intervención— y el MOVIMIENTO —equivaldría al diálogo. La unidad máxima del modelo, como se ve en el cuadro, es también común para lo oral y lo escrito: el DISCURSO.

4.2. El modelo de Cortés y Camacho

Este modelo lo encontramos principalmente en Cortés Rodríguez y Camacho Adarve (2005), con demostraciones prácticas en análisis de discursos políticos en Cortés Rodríguez (2008, 2014, 2015). Encontramos la distribución de sus unidades discursivas en el siguiente cuadro:

Cuadro 3. Unidades discursivas del modelo de Cortés Rodríguez y Camacho Adarve (2005)

Unidades básicas		
Microacto		
Acto	Macroacto	Unidades derivadas
Enunciado	Secuencia	

En este modelo, las unidades básicas son tres: el MICROACTO y el ACTO —muy similares al subacto y acto de Va.Es.Co., como reconocen los propios autores—, y el ENUNCIADO. Cabe mencionar que esta unidad ‘enunciado’ no es la unidad mínima y no coincide, por tanto, con la unidad mínima a la que acostumbra la gramática del discurso y que aparecerá en los dos últimos modelos analizados. Además de las básicas, se establecen dos unidades derivadas que son más complejas y son producto del pensamiento asociativo: en primer lugar, el MACROACTO, que deriva del acto, y, por último, la SECUENCIA, derivada del enunciado.

4.3. El modelo de Fuentes Rodríguez

Este modelo lo encontramos recogido en numerosas publicaciones, siendo las principales Fuentes Rodríguez (2000, 2013, 2014, 2017).

Cuadro 4. Unidades discursivas del modelo de Fuentes Rodríguez (2000)

Unidades generales	Unidades dialogales
Enunciado	
	Intervención
	Intercambio
Párrafo	

Secuencia	
Texto	

Este modelo también cuenta con unidades tanto monologales como dialogales. Las monologales, según la autora, son aplicables a diversos tipos textuales, no solo a la conversación, tales como la narración, la descripción y la argumentación, y a diversos géneros como los textos periodísticos, publicitarios, etc. Por eso, estas unidades también se llaman ‘unidades generales’. Las unidades generales son el enunciado —unidad mínima—, el PÁRRAFO, la SECUENCIA y el TEXTO.

En el caso de las unidades dialogales, coincidentes con las unidades del modelo Val.Es.Co. del mismo nombre, son la intervención y el intercambio, situadas entre la unidad mínima y su unidad inmediatamente superior, el párrafo.

4.4. El modelo de Gutiérrez Ordóñez

El último modelo de los comentados en este apartado es el modelo de Gutiérrez Ordóñez, plasmado principalmente en Gutiérrez Ordóñez (2016, 2018). Se trata, en este caso, de un modelo funcional en el que los enunciados, la unidad mínima, son funtivos. Sobre ellos se construye el modelo macrosintáctico de unidades.

Cuadro 5. Niveles de segmentación en la sintaxis de enunciados (2018)

Sintaxis de enunciados			
Enunciado inserto	Enunciado complejo o período	Enunciado exento o período	Microdiscurso
Unidad base	Unidad superior	Unidad base	Unidad superior
Sintaxis del período		Sintaxis del microdiscurso	

Como vemos en el Cuadro 5, se establecen dos unidades como límite: el ENUNCIADO —límite inferior— y el MICRODISCURSO —límite superior—. Posteriormente, el autor añade una nueva unidad: el PERÍODO o enunciado complejo. Así, dentro de la combinatoria con base en el enunciado. Este autor identifica dos niveles: la sintaxis del periodo y la sintaxis del microdiscurso.

4.5. Equivalencia entre unidades

Como se ha mencionado anteriormente, el objetivo principal de la comparación de los cuatro modelos era establecer equivalencias entre las unidades de todos ellos, comprobando, así, que prevalecen las similitudes sobre las diferencias. Se han conseguido establecer cuatro grupos de unidades según la característica principal que comparten:

Cuadro 6. Equivalencia entre unidades de los diferentes modelos

Unidades mínimas	Subacto sustantivo (Val.Es.Co) Microacto (Cortés Rodríguez y Camacho Adarve) Enunciado (Gutiérrez Ordóñez) Enunciado* (Fuentes Rodríguez)
Combinatoria de u. mínimas	Acto (Val.Es.Co.) Acto, macroacto (Cortés Rodríguez y Camacho Adarve) Período (Gutiérrez Ordóñez) Enunciado* (Fuentes Rodríguez)
U. superiores con unidad temática parcial	Conjunto de actos / Intervención, intercambio (Val.Es.Co.) Enunciado (Cortés Rodríguez y Camacho Adarve) Párrafo (Fuentes Rodríguez)
U. superiores con unidad temática total y determinada por el tipo textual	Movimiento / Diálogo (Val.Es.Co.) Secuencia (Cortés Rodríguez y Camacho Adarve) Secuencia (Fuentes Rodríguez) Microdiscurso (Gutiérrez Ordóñez)

Las equivalencias más claras se han encontrado entre las unidades mínimas de los modelos: el subacto sustantivo en el modelo de Val.Es.Co., el microacto en Cortés Rodríguez y Camacho Adarve y el enunciado en Gutiérrez Ordóñez y en Fuentes Rodríguez.

También se han encontrado semejanzas bastante evidentes entre las unidades que surgen de la combinatoria de estas unidades mínimas: los actos en el caso de Val.Es.Co. y de Cortés Rodríguez y Camacho Adarve y el período en el modelo de Gutiérrez Ordóñez. Hemos incluido en este grupo nuevamente el enunciado de Fuentes Rodríguez porque su concepción es más amplia que en las unidades mínimas del reto de modelos y también incluye las descritas en este apartado.

El tercer conjunto, en el que ya se incluyen las unidades específicas de lo conversacional, se agrupan las unidades que tienen como característica común la unidad temática parcial: la

intervención y el intercambio de Val.Es.Co., el enunciado de Cortés Rodríguez y Camacho Adarve y el párrafo de Fuentes Rodríguez.

Por último, el cuarto grupo de unidades gira en torno a la unidad temática total y la determinación según el tipo textual: el movimiento y su equivalencia en lo oral, el diálogo, de Val.Es.Co., la secuencia tanto de Cortés Rodríguez y Camacho Adarve como de Fuentes Rodríguez y el microdiscurso de Gutiérrez Ordoñez.

5. ANÁLISIS DE PARTÍCULAS

Una vez definidas las unidades en las que se segmenta el discurso, podemos comprobar cómo estas influyen en el establecimiento de criterios delimitadores entre categorías. Marcador y operador, como se ha dicho antes, son las dos categorías más establecidas y que más consenso consiguen. De todas formas, su criterio delimitador principal está estrechamente relacionado con las unidades discursivas, puesto que los marcadores son interenunciativos y los operadores, intraenunciativos. Por tanto, nos planteamos hasta qué punto tener en cuenta otras unidades además del enunciado afecta al establecimiento de categorías discursivas.

5.1. Selección de partículas para el análisis

De esta primera reflexión surgen dos preguntas que nos han llevado a seleccionar las partículas que constituyen el objeto de análisis. La primera de ellas es si la posición puede llegar a determinar la categoría. Para responder a esta pregunta hemos seleccionado una partícula con las características idóneas, puesto que puede llegar a presentar tres valores diferentes según el contexto posicional: ‘en cualquier caso’. Dichos valores son el valor concesivo, propio de los marcadores; el valor modal, propio de los operadores; y el valor correctivo, propio de las partículas reformulativas.

Para ello, hemos analizado un total de 882 casos tomados del CORPES XXI, acotándolo cronológicamente entre los años 2020 y 2024. En el análisis de los ejemplos se ha codificado la posición en la que aparece la partícula —inicial e inicial-relativa, intermedia, final— y su valor —concesivo, modal, correctivo—. Para codificar la posición en este caso hemos tomado como unidad referencia el enunciado.

Por otro lado, son varios los autores que afirman que las partículas discursivas son, muchas veces, las que marcan los límites entre unidades (Cortés Rodríguez y Camacho Adarve, 2005; Fuentes Rodríguez, 2014; Pons Bordería, 2022). Nos preguntamos, por tanto, si tanto operadores como marcadores cuentan con esta característica y, de ser así, si lo hacen de la misma manera. Por tanto, hemos seleccionado una partícula que puede ser operador y marcador según el *Diccionario de Conectores y Operadores del Español* (Fuentes Rodríguez, 2009): ‘incluso’.

En esta ocasión, se han considerado los 762 ejemplos encontrados en el *Corpus MEdA*, en todos sus materiales: blogs, foros, páginas webs, Whatsapp, Instagram, Facebook, Twitter y Youtube. En este análisis no hemos tenido tanto en cuenta su posición, puesto que no resultaría relevante afirmar de nuevo que los marcadores prefieren la posición inicial, sino que comprobaremos si los operadores y los marcadores pueden suponer límites entre unidades y, así, qué categorías pueden conformar unidades superiores. De este modo, se ha codificado la categoría y la unidad

a la que alcanza. Para ello, la unidad que se ha tomado como referencia es el subacto —unidad mínima en el modelo Val.Es.Co.—, equivalente también al microacto —unidad mínima del modelo de Cortés y Camacho—.

5.2. ‘En cualquier caso’ e ‘incluso’ en las unidades mínimas

Comenzamos, pues, con el análisis de ‘en cualquier caso’ e ‘incluso’ en las unidades mínimas (enunciado y subacto), para después pasar a su comportamiento en las unidades superiores.

5.2.1. Descripción de ‘en cualquier caso’

Analizaremos la partícula discursiva ‘en cualquier caso’ tal y como la encontramos en los siguientes ejemplos:

(3) En este sentido, es importante el papel que hace el Gobierno de España de intentar integrar y cohesionar huyendo del independentismo y del centralismo. *En cualquier caso*, la agenda prioritaria y básica ahora es superar la pandemia y reactivar la economía. (CORPES XXI. PE2020_0056_002)

(4) Me limito a contestar a las dudas que tienen los editores y, *en cualquier caso*, la revisión no enmienda ninguna obra ni cambia ninguna frase. (CORPES XXI. PE2020_0491)

(5) También se especula que Isphanya podría significar "la tierra de los conejos". Luis de la Luna Valero concluye que, *en cualquier caso*, "los romanos transformaron la Isphanya de los púnicos en Hispania". (CORPESXXI. PE2020_1438)

Este elemento con función en el discurso recibe diferentes valores por parte de diferentes autores, lo que hace que la adscriban a diversas categorías. Aun así, es cierto que la mayoría de ellos coinciden en que es un marcador.

Domínguez García (2001: 171) define esta partícula como un marcador que establece una “contraargumentación restrictiva”. Según esta autora, la introducción en el discurso de esta partícula no rectifica la conclusión a la que se llega a través del enunciado anterior, sino que se expresa que lo realmente importante es lo que se dice en su enunciado. De esta manera, el ejemplo (1) podría reformularse como: ‘es verdad que es relevante el papel que hace el Gobierno de España de integrar, pero lo realmente importante es superar la pandemia’.

El *Diccionario de Conectores y Operadores del Español (DCOE)* lo categoriza como un ‘conector concesivo’ con el que se suspende la implicación esperada de lo dicho en el primer enunciado y marca un giro enunciativo hacia lo más relevante.

En la misma línea a las definiciones anteriores, el *Diccionario de Partículas del Español (DPDE)* explica que “Presenta el miembro del discurso en el que aparece como la posición del hablante en un asunto después de que exponga otra(s) distinta(s) con cuya verdad o falsedad no se compromete” (2009: s.v. ‘en cualquier caso’).

Podemos ver cómo se ajusta a las definiciones anteriores, adquiriendo ese valor concesivo de marcador, en los siguientes ejemplos:

(6) Tampoco era momento de discutirlo. Aunque tuve la sensación de que algo no le estaba sentando bien. *En cualquier caso*, sin mi padre allí, era yo quien tomaba las decisiones. (CORPES XXI. LA2020_0065_004).

(7) Apenas nos contamos ya nada ante el fuego, tan anulado por las fulgurantes pantallas, sin duda su antítesis. *En cualquier caso* sigo aceptando el regalo de las llamas, las brasas y los rescoldos. (CORPES XXI. LE2020_0026)

(8) Si el producto ya está en el mercado, no queda más remedio que retirarlo antes de que cause un problema mayor, pero, *en cualquier caso*, el mal ya está hecho (y a la industria le cuesta mucho dinero). (CORPES XXI. LE2020_0051).

Las tres definiciones mostradas son muy semejantes. Las tres mencionan que lo importante, la ‘posición del hablante’, es lo introducido por ‘en cualquier caso’ en su enunciado, lo que ya nos deja ver un claro valor modal, a pesar de tratarse de la definición de un marcador.

En la misma entrada del *DPDE*, en el apartado de ‘Otros usos’ vemos mencionado que puede aparecer sin antecedentes: “En ocasiones es difícil inferir los antecedentes con los que no se compromete el hablante y ‘en cualquier caso’ se limita a presentar el miembro del discurso en el que aparece como la posición que él adopta.”. Por tanto, cuando no aparecen los antecedentes —enunciados previos con los que relaciona el que introduce—, el valor modal permanece, lo que hace que se asemeje a operadores modales como ‘en realidad’ o ‘realmente’. Tomemos como referencia la definición de ‘realmente’ que nos ofrece el *DCEO*:

REALMENTE.

1. Formulador que indica que lo dicho se ajusta a la realidad. Tiene un fuerte valor enunciativo, ligado al decir, al mismo tiempo que informativo y argumentativo.
2. [...] Sus usos son: énfasis en el decir, contraposición a otros enunciadores, oposición, apoyo de la opinión.

‘En cualquier caso’ adquiere este fuerte valor modal de operador en los siguientes ejemplos:

(9) En su tono no había una gota de orgullo, pero era digno, como si hubiese aceptado de buena gana que, *en cualquier caso*, vivir siempre significaba sobrevivir. (CORPES XXI. LA2021_0017)

(10) Tardaría muchos años en prescindir de ese consejo, que *en cualquier caso* siempre será mejor idea que las compresas con alas. (CORPES XXI. LE2020_0109)

Como vemos, la partícula no tiene una incidencia internenunciativa; se limita a plasmar el enunciado en el que aparece como la posición del hablante. Además, esta noción de ‘lo realmente importante es’ le otorga un cierto valor correctivo (Domínguez García, 2001: 171).

La aparición del valor correctivo no es de extrañar, pues también ocurre con el operador modal ‘en realidad’ según el *DCOE*: “Marca claramente la enunciación. Puede incluso acompañar a algún reformulativo, o bien adoptar cierto valor correctivo” (2009: 133). De esta forma, este es el tercer valor que puede aparecer en ‘en cualquier caso’. Esto ha hecho que algunos autores lo consideren un reformulador. En concreto, Portolés Lázaro (1998) lo clasifica como un ‘marcador reformulativo’, debido a que muestra que el primer miembro no es pertinente y que el único relevante es el segundo. Este valor correctivo predomina en los siguientes ejemplos:

(11) [...] y abrió la boca como si fuese a gritar pero de sus labios no salió ningún sonido, sólo me miraba envuelta en una llamarada de incredulidad y angustia que transformó su hermoso y joven rostro en la máscara de un dolor brutal, primario. Un dolor, *en cualquier caso*, de naturaleza intolerable. (CORPES XXI. LA2022_0009).

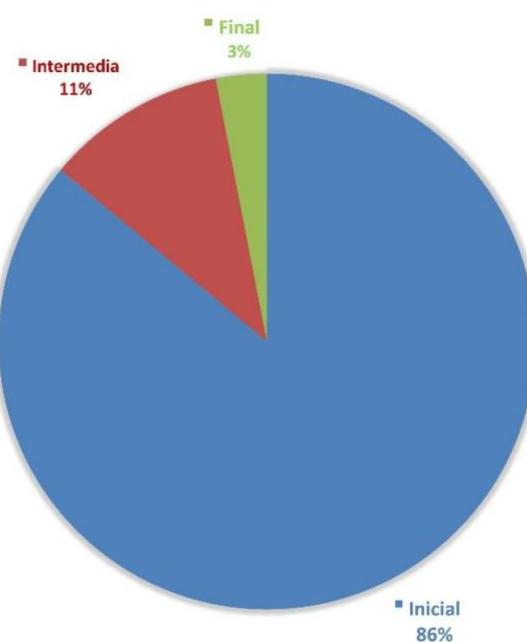
(12) Debo ser el cuarto o quinto blanquito que vieron en sus vidas; soy, *en cualquier caso*, un acontecimiento. (CORPES XXI. LA2021_0005)

5.2.2. ‘En cualquier caso’: posición y valor

En este sentido, no se trata tanto de debatir sobre qué autor tiene razón en su clasificación de ‘en cualquier caso’ como marcador, operador o partícula reformulativa, ya que, como hemos visto, estos valores no son excluyentes entre sí y ninguna definición desdice a otra. Con el análisis de esta partícula demostraremos que, más bien, depende de su contexto posicional.

De 882 casos encontrados en el CORPES XXI entre 2020 y 2024, en 760 aparece en posición inicial o inicial relativa, lo que demuestra por qué la mayoría de autores lo clasifica como marcador.

Gráfico SEQ Gráfico * ARABIC 1. Posición de ‘en cualquier caso’ en el enunciado



Por tanto, como vemos en el Gráfico 1, la gran mayoría —un 86 %— de los usos en ‘en cualquier caso’ en nuestro *corpus* son en posición inicial.

(13) Solo con vivir me conformaba, claro, pero estaba tan cerca de jugar en Primera... *En cualquier caso*, hubiera sido feliz igual, me hubiera dedicado al fútbol de otra manera. (CORPES XXI. PE2021_0604)

Aun así, 96 ejemplos, un 11 %, son en posición intermedia:

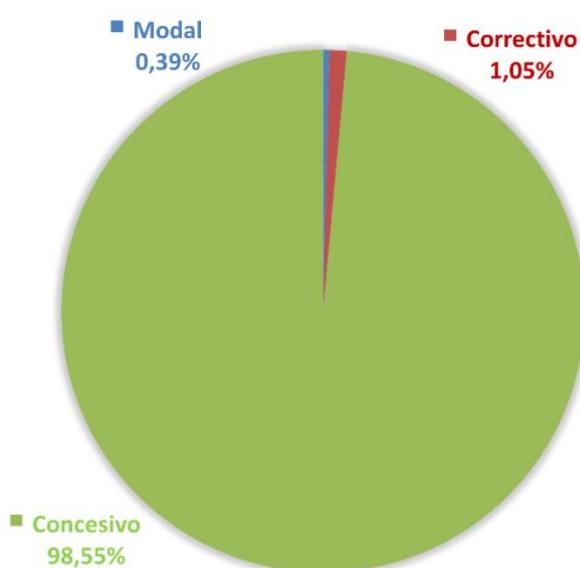
(14) La opacidad y complejidad de los fenómenos que han transformado el mundo en las últimas décadas, *en cualquier caso*, nublan la imaginación del futuro. (CORPES XXI. LA2022_0064)

Solo el 3 % de las ocasiones aparece en posición final:

(15) Dependió demasiado de los altibajos del serbio, pero supongo que ese es ahora mismo su lugar en el circuito. Experiencia ganada, *en cualquier caso*. (CORPES XXI. PE2020_0060_008)

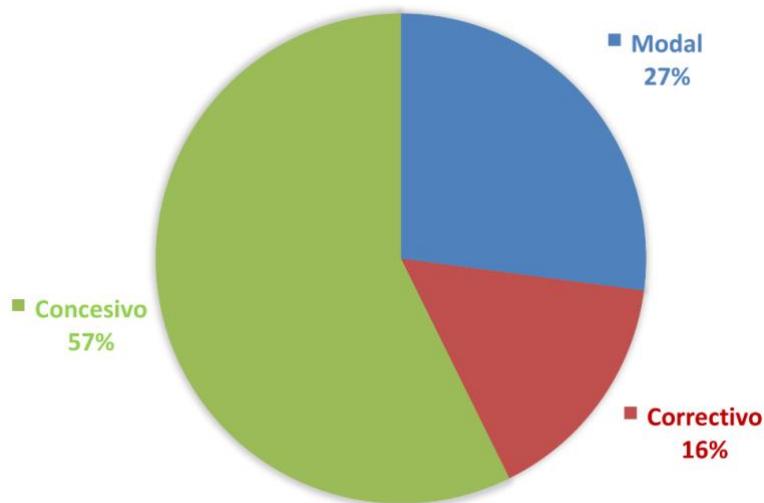
De todas formas, lo que nos interesa en este estudio es la correlación entre posición y valor, para comprobar si la posición en la que se encuentra favorece la aparición de uno u otro valor. Para ello, se ha llevado a cabo una revisión exhaustiva de cada ejemplo del *corpus* y tras la codificación de su posición y el valor que tenía, se han obtenido los siguientes resultados. En cuanto a la posición inicial, el Gráfico 2 muestra:

Gráfico SEQ Gráfico * ARABIC 2. Valor de ‘en cualquier



A simple vista, son mínimas las ocasiones en las que ‘en cualquier caso’ en posición inicial no tiene el valor concesivo del marcador, solo en menos del 2 % del total. Queda demostrar qué ocurre al cambiar a una posición no inicial.

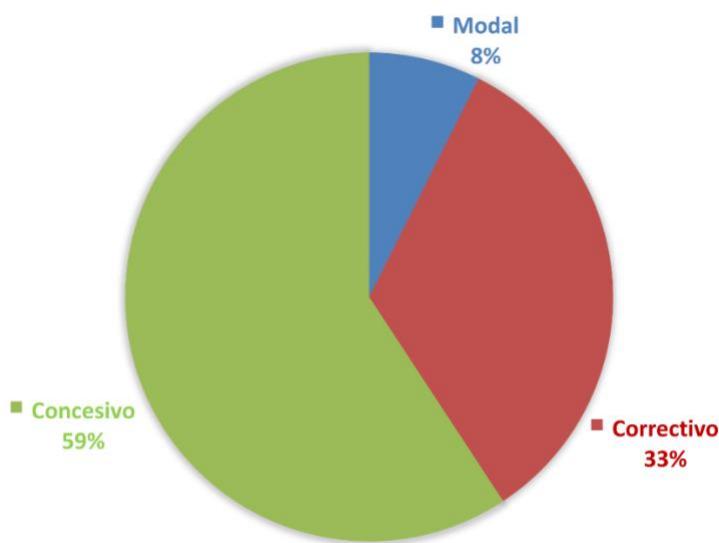
Gráfico SEQ Gráfico * ARABIC 3. Valor de ‘en cualquier caso’ en



De 96 posiciones intermedias totales, en 26 tiene valor modal (27 %) y en 15, valor correctivo (16 %). Es decir, el 40 % de los ‘en cualquier caso’ en posición intermedia no son marcadores —entendiendo el término ‘marcador’ en el sentido en el que se utiliza en esta investigación, es decir, como categoría de partículas interenunciativas—.

En cuanto a lo que ocurre en la posición final, veamos el gráfico 4:

Gráfico SEQ Gráfico * ARABIC 4. Valor de ‘en cualquier caso’



En este caso, sucede algo muy similar a lo que ocurre en la posición intermedia, ya que un 38 % de los casos totales en posición final no tienen valor concesivo. La diferencia radica en que, en posición final, predomina el valor correctivo sobre el modal, al contrario de lo que sucede en la posición intermedia.

Tras el análisis, vemos que, a pesar de tener una clara preferencia por la categoría marcador y el valor concesivo, la posición influye mucho en la aparición de otros valores. Parece, pues, que la posición respecto a la unidad mínima debe ser un criterio a tener en cuenta a la hora de establecer límites entre categorías. Aun así, para confirmarlo, cabe preguntarse: ¿Cambiaría el análisis si cambiamos de unidad mínima? Teniendo en cuenta que hemos analizado la posición de la partícula tomando como referencia la unidad ‘enunciado’, ¿cambiaría la posición respecto a la unidad si utilizamos el subacto o el microacto —unidades equivalentes—?

Si tomamos como ejemplo base el siguiente:

(16) Vaya por delante, *en cualquier caso*, que los daños resultan manifiestamente incalculables pues lo son también los beneficios. (CORPES XXI. LE2020_0026).

Podemos observar que el ‘en cualquier caso’ marcador está en posición intermedia de enunciado, tanto si tomamos la unidad del modelo de Fuentes Rodríguez (análisis sintáctico + valor ilocutivo):

(Enunciado 1: *Vaya por delante, [en cualquier caso], que los daños resultan manifiestamente incalculables pues lo son también los beneficios.*)¹

Como si lo hiciésemos del modelo de Gutiérrez Ordóñez, modelo que cuenta con una unidad que resulta de la combinación de dos enunciados insertos: el período (distinción que no encontramos en el modelo de Fuentes Rodríguez). La partícula está en posición intermedia del primer enunciado del período:

[(Enunciado 1: *Vaya por delante, [en cualquier caso], que los daños resultan manifiestamente incalculables*) (Enunciado 2: *pues lo son también los beneficios.*)] → Período causal

Ocurre algo muy parecido al cambiar de unidad al subacto del modelo de Val.Es.Co. o al microacto del modelo de Cortés Rodríguez y Camacho Adarve.

[(*SSD/MN: Vaya por delante, [en cualquier caso], que los daños resultan manifiestamente incalculables*) (*SSS/MM: pues lo son también los beneficios.*)] → Acto

El ejemplo está formado por dos subactos sustantivos: el primero de ellos es director (SSD) y el segundo, subordinado (SSS). Ambos conforman un acto. Lo mismo ocurre con los microactos: el primero es el nuclear (MN) y el segundo, el marginal (MM). Sea como fuere, ‘en cualquier caso’ está en posición intermedia del primer subacto y del primer microacto.

¹ En cursiva la unidad en la que se encuentra la partícula y sobre la que se establece su posición

Así, el marcador está en posición intermedia de enunciado, tanto del modelo de Fuentes Rodríguez como del de Gutiérrez Ordóñez, de subacto y de microacto.

Cuando no funciona como marcador, queda incluso más claro, ya que afecta solo a un fragmento de la unidad mínima, sea cual sea esta:

(17) En su tono no había una gota de orgullo, pero era digno, como si hubiese aceptado de buena gana que, [en cualquier caso], *vivir siempre significaba sobrevivir*. (CORPES XXI. LA2021_0017)

De esta manera, no afecta en exceso utilizar como unidad mínima de segmentación una u otra respecto al análisis de la posición.

5.2.3. Descripción de ‘incluso’

‘Incluso’ es una partícula discursiva que puede ser tanto operador como marcador, según el *DCOE*, que lo recoge en dos entradas de la siguiente manera (Fuentes Rodríguez, 2009: 186):

Operador argumentativo

1. Introduce un elemento superior de la escala, y presupone la adición de los inferiores. El introducido no era esperado.

Funciona como operador en los siguientes ejemplos:

(18) Usuario 27 (hombre): Me han salido unas lentejas de la ostia!! Buenísimas, *incluso* sin chorizo me comería el pote entero. (*Corpus MEsA. BL 2009 oct REC 01*)

(19) Muchos han intentado seguir su estela, algunos a través de sus memorias *incluso* publicadas por él. (*Corpus MEsA. BL 2016 may ENT 16*)

(20) Había que entrar al teatro Rivera Indarte por medio de tablones, *incluso* en los días de función. (*Corpus MEsA. FO 2016 ago HUM 03*)

Como vemos, el operador se limita a introducir un elemento que el hablante considera superior en la escala argumentativa.

Conector adición

1. Añade un enunciado coorientado a los anteriores, pero superior en la escala argumentativa y no esperado.

En cambio, funciona como marcador en:

(21) Hasta que no te pones a escribir algo largo y con cierta enjundia no eres consciente de la cantidad de lagunas que tienes. *Incluso* caes en alguna falta de ortografía (*Corpus MEsA. BL 2015 oct HAZ 08*)

(22) He buscado informacion por todos lados, y me he empachado de leer de todo, *incluso* tengo un folleto de supermercado para ver los precios orientativamente. (*Corpus MEsA. FO 2007 sep SPA 21*)²

En el caso del marcador, la diferencia respecto al operador es que introduce un enunciado coorientado con otros, obteniendo una incidencia interenunciativa.

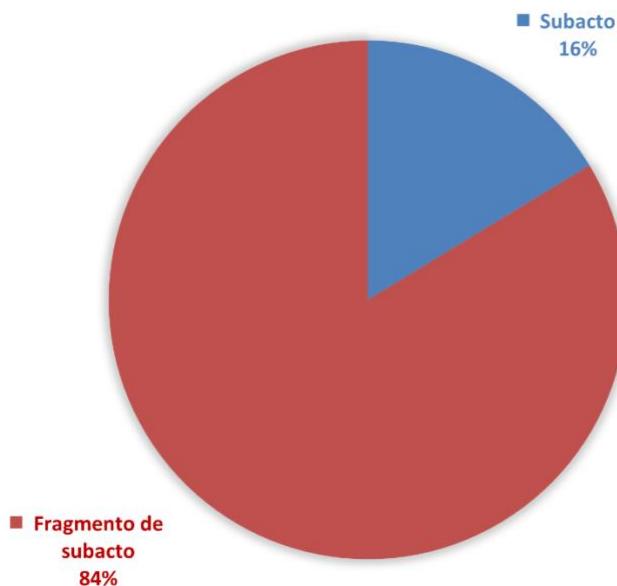
Así, como explicamos en apartados anteriores, con ‘incluso’ no analizaremos si la posición influye en su categorización —no sería novedoso afirmar que cuando es marcador predomina la posición inicial—, sino que estudiaremos su incidencia: qué unidades alcanza cuando es operador y qué unidades une cuando es marcador.

5.2.4. ‘Incluso’: incidencia

Para analizar la incidencia de esta partícula hemos tomado la unidad mínima del modelo de Val.Es.Co.: el subacto, que equivale también a la unidad mínima del modelo de Cortés Rodríguez y Camacho Adarve, el microacto.

En primer lugar, se abordarán los usos en los que la partícula en cuestión funciona como operador del discurso.

Gráfico SEQ Gráfico * ARABIC 5. Alcance de ‘incluso’ cuando



Como podemos observar en el Gráfico 5, el ‘incluso’ operador alcanza, en la mayoría de ocasiones, en un segmento de subacto. Ocurre en 411 casos de los 491 totales.

² Se mantiene la ortografía original del *corpus* a lo largo de todo el artículo

(23) Se trataba de movimientos casi microscópicos, imperceptibles *incluso para el propio sujeto*, pero no para la tecnología. (*Corpus MEsA*. BL 2015 nov EDU 15).

(24) Tanto que el ceviche se convirtió en mi plato favorito, el rocoto en la especia más sabrosa, por no hablar de los anticuchos, la chicha morada y el pisco, o *incluso la Inca Cola*. (*Corpus MEsA*. BL 2015 abr BIC 12).

(25) H1: Cada vez que iba al pediatra

H1: E *incluso ahora*

H1: No sabré de que leches es la cicatriz (*Corpus MEsA*. 2. WA 2015 abr – dic 2016)

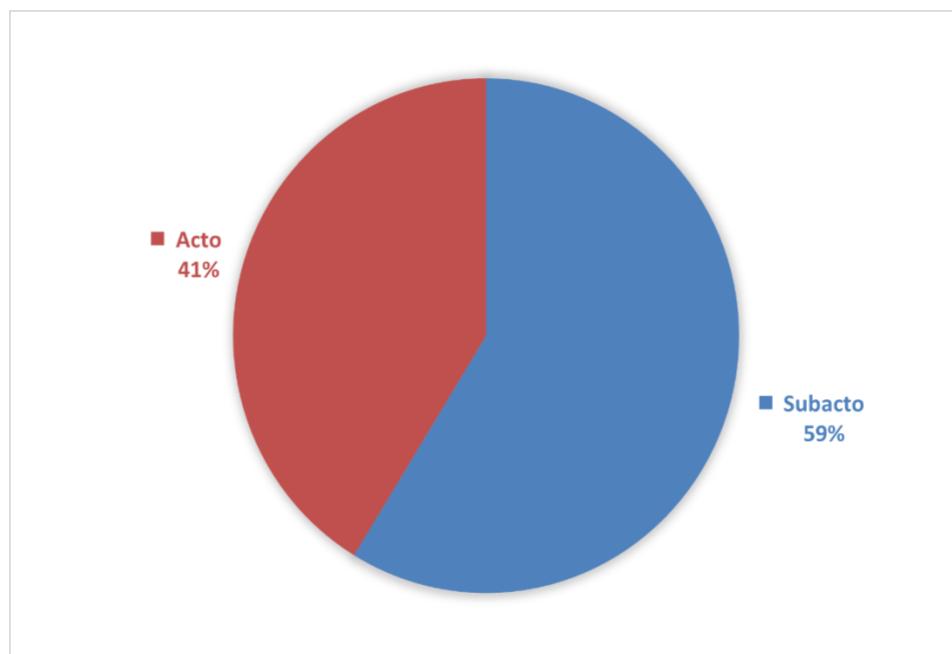
Cuando no alcanza a un fragmento de subacto, lo hace al subacto entero:

(26) Y razón no debe faltarles, *porque incluso existe un nombre, tsundoku, para la supuesta enfermedad de acaparar libros como si no hubiera mañana, incluso a sabiendas de que no se van a leer*. (*Corpus MEsA*. BL 2016 feb PIE 18)

(27) Exacto *tu puedes incluso introducir en la musica a un chico con el despacito*, el se irá soltando poco a poco y puede arrancar con la música clásica. (*Corpus MEsA*. YT 2017 jun JAI 30)

En segundo lugar, tras su análisis como operador, el estudio se centra en los usos de ‘*incluso*’ como marcador del discurso.

Gráfico SEQ Gráfico * ARABIC 6. Unidades que une ‘*incluso*’ cuando



En este caso, vemos en el Gráfico 6 que, cuando es marcador, tiende a unir subactos:

(28) Si no quieres aumentar las calorías, come cosas con menos calorías pero con mucha más frecuencia, así vas a sentirte llena todo el tiempo, y de esa forma vas a pensar más racionalmente sobre lo que comes, *incluso* si estás consumiendo muy pocas calorías. (*Corpus MEsA. BL 2016 oct OMW 29*)

(29) Usuario 3 (no identificado): Por que no intentas hacerte mas popular en este aspecto por ejemplo en instragram o algo asi, o *incluso* pudieras hacer una pagina de internet, con una pagina de internet tambien puedes ganar dinero (*Corpus MEsA. PW 2016 nov YAR 18*)

Cuando no lo hace, une actos:

(30) eso es lo que pienso, a lo mejor estoy confundida pero es mi lógica y mi sentido común. *Incluso* es bueno para ellos saber por dónde tirar.

(31) poco tiempo después tenía hordas de conquenses enfurecidos llamándome de todo y pasándose links de las oficinas de turismo de su tierra para que me culturizara, y criticando a Málaga (mi ciudad). *Incluso* me entrevistaron de Radio Castilla la Mancha para preguntarme por qué pienso que Cuenca no existe. (*Corpus MEsA. YT 2016 oct TER 02*)

Por tanto, podemos comprobar que ‘*incluso*’ solo alcanza el nivel de los actos cuando es marcador y los conecta con una serie anterior.

Tras el análisis de ‘*incluso*’ como operador y marcador, nos preguntamos de nuevo si cambiaría el análisis cambiando la unidad de referencia sobre la que se han codificado los casos: el subacto y microacto. ¿Qué ocurre si lo analizamos respecto al enunciado?

(32) Si *incluso* nacionales marroquíes que llegan a tener nacionalidad de un Estado europeo llegan a constituir una grave amenaza, qué decir de quienes ni siquiera tienen la nacionalidad. (*Corpus MEsA. BL 2016 ene DES 31*)

Siguiendo el análisis que hemos estado llevando a cabo para obtener los resultados mostrados en los gráficos anteriores, en el ejemplo (30), ‘*incluso*’ alcanza a un subacto, en concreto, un subacto sustantivo subordinado (SSS) que, junto con el subacto sustantivo director (SSD), conforman un acto. El SSS equivale a un microacto marginal y el SSD, a un microacto nuclear.

(SSS/MM: *Si incluso nacionales marroquíes que llegan a tener nacionalidad de un Estado europeo llegan a constituir una grave amenaza,*) (SSD/MN: qué decir de quienes ni siquiera tienen la nacionalidad.)

De la misma manera, alcanzaría al primer enunciado, subordinado al segundo, junto con el que forma una estructura funcional argumentativa condicional (periodo), según el modelo de Gutiérrez Ordóñez.

(Enunciado 1: *Si incluso nacionales marroquíes que llegan a tener nacionalidad de un Estado europeo llegan a constituir una grave amenaza,*) (Enunciado 2: qué decir de quienes ni siquiera tienen la nacionalidad.)

Como vemos, tampoco cambia el análisis en este caso.

5.3. ‘En cualquier caso’ e ‘incluso’ en las unidades superiores

Según diversos autores, las partículas discursivas sirven como marcas para delimitar unidades y como manifestación explícita de la relación que se establece entre ellas.

El modelo de Cortés Rodríguez y Camacho Adarve (2005) afirma que los enunciados pueden ser analizados como actos aislados o como una sucesión de ellos formada por medio de unos elementos verbales de conexión (nuestros marcadores del discurso). Además, explican que son los marcadores los que establecen la relación de dependencia o no dependencia entre actos y que, dentro de los actos jerárquicos, son ellos los que determinan si su relación es uni o bidireccional.

En la ampliación hacia lo escrito del modelo Val.Es.Co., una de las principales razones que justifican la existencia de las unidades específicas de lo escrito ‘conjunto de actos’ y ‘movimiento’ es que existen marcas formales como punto de partida para vislumbrar la frontera entre dichas unidades: muchas de estas marcas son marcadores del discurso. Hay marcadores con la capacidad de unir un bloque de actos con otro, marcado el límite entre conjuntos de actos y relacionándolos, conformando así movimientos (Salameh Jiménez y Pardo Llibrer, 2024: 29-30).

Es decir, hay partículas discursivas que establecen límites entre unidades y que pueden conformar unidades superiores. Cabe preguntarse, por tanto, si todas las partículas cuentan con esta capacidad. Los autores mencionados hablan de esta capacidad respecto a marcadores del discurso, pero ¿qué ocurre con los operadores? ¿Y con las partículas reformulativas?

Gracias a la segmentación del discurso en unidades hemos podido comprobar que los operadores solo funcionan dentro de un acto, de un subacto o de un enunciado, su alcance no supera a las unidades mínimas. De esta manera, se podría deducir su dificultad para conformar unidades superiores. En cambio, los marcadores y reformuladores sí pueden situarse entre actos y, como ha comprobado el grupo Val.Es.Co., formar conjuntos de actos y movimientos. De una manera similar, Gutiérrez Ordóñez también los incluye como marcas que pueden formar microdiscursos (2020: 1082). Para visualizarlo, uno de los ejemplos que incluye este autor es el siguiente, siendo la marca formal el marcador ‘en cambio’:

Cuadro 7. Ejemplo de estructura microdiscursiva (Gutiérrez Ordóñez, 2020: 1076)

base	Las obras románticas son las primeras –desde la invención de la imprenta– que han gozado de grandes tiradas. El romanticismo ha sido por excelencia el estilo popular. Primogénito de la democracia, fue tratado con el mayor mimo por la masa.
“contraste”	En cambio,

opuesto	el arte nuevo tiene a la masa en contra suya y la tendrá siempre. Es impopular por esencia; más aún, es antipopular. Una obra cualquiera por él engendrada produce en el público automáticamente un curioso efecto sociológico. (Ortega y Gasset, 46-47)
---------	--

En este apartado planteamos la posibilidad de que conformar unidades superiores pueda llegar a ser un límite categorial. Como primer paso, para comprobarlo, utilizaremos las partículas analizadas en este trabajo: ‘incluso’ y ‘en cualquier caso’. Se han elegido como unidades de referencia para este análisis el conjunto de actos y movimiento por ser unidades específicas de lo escrito.

5.3.1. Análisis de ‘en cualquier caso’

‘En cualquier caso’ con valor concesivo, actuando como marcador, es capaz de formar movimientos, uniendo dos bloques de enunciados o actos (conjunto de actos) y formando una unidad temática total:

(33) Usuario 9 (no identificado): [BLOQUE 1: Yo también lo tenía entendido así. Todas las variantes son dialectales, incluso la norma culta o variedad estándar de cada país es un dialecto en términos lingüísticos. Probablemente en Italia no se entienda así, porque ahí llaman "dialecto" solo al habla regional sin tradición escrita, creo.] [BLOQUE 2: *En cualquier caso*, yo no utilizaría el término dialecto, primero, porque es demasiado amplio y segundo, porque se presta a confusiones. "Iberismo", "esp.", "Esp.", "de España", etc. todo esto me parece bien. "Españolismo" es algo confuso, pero no deja de tener su razón.] (*Corpus MEsA. FO 2008 abr WOR 03*).

En el ejemplo (31), ‘en cualquier caso’ une un primer bloque de actos o enunciados en el que se admite la definición de dialecto como ‘todas las variantes de una lengua’, con un segundo bloque, introducido por él, en el que expresa su propio rechazo a utilizar ese término.

En el caso del ‘en cualquier caso’ reformulador, en el *corpus* utilizado para este estudio solo se ha encontrado un caso en el que conforme una unidad superior al acto, en este caso un movimiento.

(34) [BLOQUE 1: A mi me ha resultado entretenida, y poco mas. No se si voy al cine "solo" a ver una película y me pierdo todo el transfondo filosófico, metafísico que hay detrás, debe ser eso.] [BLOQUE 2: *En cualquier caso* un entretenimiento digno, que no pasa del 6 y algo en imdb o filma. y no merece más, y que esta muy por detrás de los cronocrímenes.] (*Corpus MEsA. BL 2017 jul ESP 11*)

Es posible que esta restricción sea general a los reformuladores correctivos —‘mejor dicho’, ‘antes bien’, ‘que diga’, etc.—, ya que parece que afectan en su mayoría a la unidad mínima o parte de ella.

5.3.2. Análisis de ‘incluso’

A diferencia de ‘en cualquier caso’, parece que ‘incluso’ como marcador tiende menos, en general, a conformar unidades superiores, uniendo, en muchos casos, subactos. Aun así, cuando lo hace conforma conjuntos de actos, no movimientos.

(35) Algunas fuentes dan a entender que las diferencias entre Mahakasyapa y Ananda no terminaron en el primer concilio, dando a entender que podría haber existido alguna clase de rivalidad entre ellos, una historia narra *incluso* que Mahakasyapa habría acusado públicamente a Ananda por faltas cometidas [...] (*Corpus MEsA. FO 2017 feb BUD 24*)

6. CONCLUSIONES

Tras el análisis pormenorizado de las dos partículas que han supuesto el objeto de estudio de este trabajo, podemos resumir las conclusiones obtenidas respecto a su funcionamiento en el discurso de la siguiente manera.

Con el análisis de ‘en cualquier caso’ hemos podido comprobar que la posición no inicial favorece notablemente la aparición de valores que no son propios de los marcadores: el modal, propio de los operadores, y el correctivo, propio de los reformuladores. En concreto, la posición intermedia favorece la aparición del valor modal y la final, del correctivo. Además, cuando funciona como marcador, es capaz de conformar unidades superiores al acto o al enunciado.

En cuanto a ‘incluso’, cuando es operador su alcance son los subactos y fragmentos de subactos, en especial estos últimos. Solo influye en actos cuando es marcador. Por su parte, cuando es marcador, es capaz de formar conjuntos de actos.

En definitiva, tras este estudio hemos podido sacar dos conclusiones principales. La primera de ellas es que las unidades del discurso nos permiten establecer límites categoriales. Con ‘en cualquier caso’ hemos observado que la posición de una partícula respecto a la unidad discursiva mínima favorece la aparición de valores propios de los marcadores, de los operadores y de los reformuladores. Por otra parte, el alcance sirve para delimitar claramente la categoría marcador de la categoría operador. Por último, esbozamos —a falta de estudios que profundicen más en esta idea— la posibilidad de que la conformación de unidades superiores pueda llegar a suponer otro límite categorial entre marcadores y otros posibles grupos separable del cajón de sastre original.

La segunda conclusión principal que obtenemos de este estudio es que el modelo de unidades discursivas no parece influir en exceso en la categorización de partículas discursivas. Por tanto, la delimitación entre unidades de cada modelo quizás sea más flexible y continua de lo propuesto hasta ahora. En definitiva, la elección de un modelo u otro tendrá que ver con el objetivo de cada investigador.

Referencias

Briz, Antonio, María José Fernández, Marta Albelda, Elisa Benavent, Julia Sanmartín, Leonor Ruiz Gurillo, Salvador Pons, Xose Padilla, Antonio Hidalgo, y María Pérez. 2003. Un sistema de unidades para el estudio del lenguaje coloquial. *Oralia: análisis del discurso oral* 6, 7-61. <https://doi.org/10.25115/ORALIA.V1I6.8406>.

- Briz, Antonio, Salvador Pons Bordería, y Jose Portolés. 2008. *Diccionario de partículas discursivas del español*. España: Madrid: Ministerio de Ciencia y Tecnología. <http://www.dpde.es/>.
- Casado Velarde, Manuel. 1993. *Introducción a la gramática del texto del español*. Madrid: Arco libros.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: Banco de datos (CORPES XXI) [en línea]. *Corpus del Español del Siglo XXI (CORPES)*. <<http://www.rae.es>>
- Cortés Rodríguez, Luis. 2008. *Comentario pragmático de comunicación oral. I. Un discurso parlamentario*, Madrid: Arco/Libros.
- Cortés Rodríguez, Luis. 2014. Las unidades de segmentación y su entramado en un discurso de Rodríguez Zapatero. *Estudios de Lingüística del Español* 35, 112-136.
- Cortés Rodríguez, Luis. 2015. La secuencia desarrollo y sus unidades temático-textuales en discursos políticos. *Oralia* 18, 7-44.
- Cortés Rodríguez, Luis y María Matilde Camacho Adarve. 2005. *Unidades de segmentación y marcadores del discurso: elementos esenciales en el procesamiento discursivo oral*. Madrid: Arco/Libros.
- Domínguez García, Noemí. 2001. Tres conectores de oposición “en todo caso, en cualquier caso y de todas formas”: intercambiables o diferentes. En *Nuevas aportaciones al estudio de la lengua española: investigaciones filológicas*, 167-75. España: Luso-Española de Ediciones.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. 1987. Enlaces extraoracionales. Alfar.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. 1996. *La sintaxis de los relacionantes supraoracionales*. Madrid: Arco Libros.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. 2000. *Lingüística pragmática y análisis del discurso*. Madrid: Arco Libros.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. 2003. Operador/conector, un criterio para la sintaxis discursiva. *RILCE* 19, 61-85.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. 2009. *Diccionario de conectores y operadores del español*. Arco/Libros.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. 2013. «La gramática discursiva niveles unidades». *Cuadernos Aispi* 2, 15-36.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. 2014. Los límites del enunciado. *Estudios de Lingüística del Español* 35, 137-60. <http://infoling.org/elies>.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. 2017. Macrosintaxis y lingüística pragmática. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 71, 5-34. <https://doi.org/10.5209/CLAC.57301>.
- Fuentes Rodríguez, Catalina. 2021. (dir.): *Corpus MEsA 2.0*. [Recurso electrónico]. <https://grupo.us.es/grupoapl/materiales-corpus/corpus-mesa>
- Grupo Val.Es.Co. 2014. Las unidades del discurso oral. La propuesta Val.Es.Co. de segmentación de la conversación (coloquial). *Estudios de Lingüística del Español* 35, 13-73.
- Gutiérrez Ordóñez, Salvador. 2016. Relaciones y funciones en Sintaxis y Macrosintaxis. En *El español a través del tiempo: Estudios ofrecidos a Rafael Cano Aguilar*, editado por Araceli López Serena, Antonio Narbona Jiménez, y Santiago del Rey Quesada, I, 515-39. Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla.
- Gutiérrez Ordóñez, Salvador. 2018. Sobre la sintaxis de enunciados en el período. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 75, 3-18.

[https://doi.org/10.5209/CLAC.61344.](https://doi.org/10.5209/CLAC.61344)

- Gutiérrez Ordóñez, Salvador. 2020. Estructura sintáctica del microdiscurso y traducción. *RILCE*, 36 (3), 1073-1100. <https://doi.org/10.15581/008.36.3.1073-100>
- Martín Zorraquino, María Antonia, y Estrella Montolío Durán (Eds.). 2008. *Los marcadores del discurso: Teoría y análisis* (2. edición). Arco Libros.
- Martín Zorraquino, María Antonia, y José Portolés. 1999. Los marcadores del discurso. En I. Bosque y V. Demonte (Eds.), *Gramática descriptiva de la lengua española*, Vol. 3, 4051-4213. EspasaCalpe.
- Mederos Martín, Humberto. 1988. *Procedimientos de cohesión en el español actual*. ACT [i.e. Aula de Cultura de Tenerife], Exco. Cabildo Insular de Tenerife.
- Pons Bordería, Salvador. 1998. *Conexión y conectores: Estudio de su relación en el registro informal de la lengua*. Universidad de Valencia
- Pons Bordería, Salvador. 2022. *Creación y análisis de corpus orales: saberes prácticos y reflexiones teóricas*. Peter Lang Verlag. <https://doi.org/10.3726/b19065>.
- Pons Bordería, Salvador y Margarita Borreguero Zuloaga. 2024. Unidades discursivas del texto escrito. Revisión crítica del estado de la cuestión y directrices para una nueva propuesta. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 99, 7-21.
<https://doi.org/10.5209/clac.96949>.
- Portolés, José. 1998. Dos pares de marcadores del discurso: en cambio y por el contrario, en cualquier caso y en todo caso. En *Los marcadores del discurso. Teoría y análisis*. Madrid: Arco Libros.
- Salameh Jiménez, Shima y Adrià Pardo Llibrer. 2024. Más allá del párrafo en la segmentación de lo escrito: hacia una caracterización de las unidades conjunto de actos {AA} y movimiento [M] en el modelo Val.Es.Co. *Círculo de Lingüística Aplicada a la Comunicación* 99, 23-37.
<https://doi.org/10.5209/clac.96950>.